

"Satchmo" otra vez en Europa

Por Bob Anderson

Seguramente, ya saben ustedes que el gran Louis Armstrong legó a Escandinavia, a primeros de octubre, para empezar una serie de conciertos en casi todo el continente, junto con su nuevo «all star group».

Este grupo cuenta con los siguientes músicos: trompeta, Louis Armstrong; trombón, Trummy Young; clarinete, Edmond Hall; piano, Billy Kyle; contrabajo, Arvell Shaw, y el único blanco que es el batería, Barrett Deems. Velma Middleton tiene a su cargo el papel de vocalista.

El día 13 de los corrientes se celebraron dos conciertos en Copenhague y el que suscribe estaba presente en el primero de ellos.

El bullir de los que estaban para escuchar a su ídolo subió de más en más al entrar los músicos en escena, llegando al máximo a la entrada del último que fué el líder. Este nos saludó con un «Hi, poppa», que no pudieron oírlo más que los que estábamos sentados en las primeras filas, ya que pudimos descifrar de los labios de Louis este saludo, ahogado por el júbilo de las 4 000 personas que llenaban la sala de conciertos.

Enseguida entonaron los músicos el «*Dear Old Southland*», que es el número de presentación del conjunto. Siguió después unas palabras de agradecimiento de Louis, y ya comenzó el concierto. «*Pennies From Heaven*», «*Tin Roof Blues*», «*Some Day*» y muchas otras melodías clásicas en el jazz surgieron maravillosamente de los instrumentos de este grupo que hace brotar el entusiasmo en todo el que tiene la suerte de poder verles en acción. «*When the Saints Go Marching in*», tuvo que repetirse varias veces.

Mi opinión personal del nuevo grupo es que éste no es mejor ni peor que el último, y con esto quiero decir que el nuevo también es algo magnífico dentro del jazz antiguo de hoy.

No obstante, algo ha ocurrido dentro del marco del conjunto. Claro que

lo más evidente son los reemplazamientos, de Barney Bigard, por ejemplo, por el ahora Edmond Hall. El cambio no demuestra ni un alta ni una baja en lo musical, que sólo se puede hallar según el gusto del espectador. Aunque pueda ser que yo esé más inclinado hacia el jazz moderno, creo que el cambio de un clarinetista capaz de tocarlo todo como es Bigard, por un magnífico clarinete del más puro estilo «Nueva Orleans» como Hall significa una mejora dentro del ambiente, que lo hace más propicio aun para esta clase de interpretaciones.

Otra sustitución es la del anterior batería Cozy Cole por el nuevo Barrett Deems. Creo que bien puedo decirlo así: Deems posee buen tiempo en su ritmo, pero adolece de pesadez golpeando los tambores. No llega a la cintura de Cole que es un «*drummer with a fluid drive*» (con mucho swing).

Hacer comparaciones entre Earl Hines (pianista del grupo anterior) con Billy Kyle sería como discutir los méritos de Cervantes y Azorín. El primero ha creado toda una lengua, el otro la habla aunque con acento en tono encantador. Billy Kyle se parece mucho a Teddy Wilson y toca templadamente o «hot», como debe ser en un conjunto como el de Armstrong 1955. Pero, en muchas ocasiones, desgraciadamente, en que el piano debe penetrar mucho más, éste se quedaba entre dos aguas entre los demás instrumentos del grupo. Particularmente, prefiero escuchar a Kyle en las grabaciones de pequeñas agrupaciones «swing» como en las de Jhon Kirby de 1938.

De Arvell Shaw, sólo se puede hablar bien. Maneja tanto el papel de cómico como de gran músico sin hacer enredo de los dos. No obstante, creo debería hacer más uso del arco como solían hacer los contrabajistas de las primeras orquestas de Nueva Orleans.

Velma Middleton, la cantante, no es una cónica ni una verdadera cantante. Caee entre esta gran multitud de artistas regulares que figuran en todas las artes.

Louis parece otro por completo, si no fuera por su manera de cantar y

tocar, que tampoco parece la misma de antes, sino muy rejuvenecida como él es físicamente ahora. Verdad es que después de tantos años surge de lo magnífico a nuevas alturas de la fama. Ha perdido muchos kilos y el sonido de su voz ha mejorado mucho de los últimos años, de manera que ya canta otra vez como lo hizo en 1927, y eso es mucho. Junto a Young y Hall, los tres constituyen un núcleo dentro del jazz, y para este oyente no hay duda de que aquí tenemos a los tres más grandes músicos de estilo «Nueva Orleans» que hayamos conocido nunca.

Falta decir que dos días después de abrirse las taquillas se agotaron las entradas para diez conciertos en total. Podemos asegurar que el «Rey» Louis «Satchmo», «Dipper», «Gatemouth» Armstrong ha logrado otro fabuloso éxito.

De nuestra primera Jam Session

En la revista alemana «Jazz - Echo» y escrita por nuestro amigo Joachim E. Berendt, ha aparecido la siguiente nota:

«Durante mi reciente viaje por España, estuve en Granollers donde Esteban Colomer Brossa, miembro de Club de Ritmo, me hizo escuchar por medio de un aparato de cinta magnetofónica la grabación de una jam-session que tuvo lugar en Club de Ritmo el pasado mes de marzo. En ella tomó parte el guitarrista amateur Vicente Vacca quien, además de la guitarra, toca la flauta de madera con un estilo perfecto, que fué lo que más me impresionó considerando lo difícil que es manejar este instrumento por las características cromáticas del mismo. Los demás músicos en esta jam fueron: José Vadell (p.), José Domenech (dr.), José Riera (b.) y Ventura García (tp.).»

Lea siempre

CLUB DE RITMO
y propague nuestra revista
entre sus amistades

Divulgue la revista
CLUB DE RITMO
y laborará en pro del Jazz